

40 años de A.H.Í.

“Contra el abandono y la indiferencia”

Los suscribientes de este escrito, nos reunimos hoy, con 40 años más de vida, desde el histórico 6 de febrero y 3 de abril de 1979, días en los que se plantó la semilla del “Garoé político A.H.Í.”, ese árbol simbólico, que, regado y abonado por la mayoría de la sociedad herreña, ha destilado durante cuatro décadas importantes frutos para nuestra isla y para Canarias.

Cuando hablamos y recordamos asuntos de nuestro pasado, pasado en realidad relativamente reciente, solemos utilizar el apelativo de “estamos viejos”, y es cierto, el tiempo biológico camina cada minuto de nuestra vida para todos, y el desgaste físico es mayor, para los que hemos nacido antes que otros. Y, además, no es menos cierto, que esta cantidad de años vividos nos han permitido, tener más experiencias de vida, de conocimientos personales, profesionales, y humanos; incluso, en nuestro particular caso, conocimientos o vivencias políticas que hayamos podido tener desde la pre-democracia, sus tiempos posteriores, y aún en la actualidad. Todo este bagaje nos permite seguir teniendo muy claro, cuál debe ser nuestra realidad política, por la que debemos seguir luchando, y cuál debe ser el futuro de A.H.I.

Hablar hace 40 años de política, o de las injusticias, que entendíamos sufría nuestro pueblo y nuestra isla, acuciada por el aislamiento y la marginación, solo lo podían analizar y ver con meridiana claridad, las personas de esta tierra, que vivían y sufrían en ella el día a día. Personas con las maletas cargadas de muchas necesidades, pero quizás las más duras eran las atribuidas al abandono y a la indiferencia, palabras desde luego abominables, que sumían a nuestra gente en una profunda soledad, angustia y tristeza, que llevó a nuestras familias a buscar el sustento fuera de nuestra isla.

Todos sabemos, que las grandes y pequeñas proezas de la historia se inician y tienen un ¿por qué?; se suelen producir en un

contexto geográfico, histórico, económico y social, ante injusticias, abandonos e indiferencias, que empujan al posible desarrollo de movimientos sociales, y que suelen acabar entre otros, en atrevimientos como en el que en su día emprendimos nosotros.

En nuestras primeras reuniones, casi clandestinas, nos reuníamos para hablar de la isla, de sus gentes, de la emigración, de la sanidad, de la cultura, del transporte, de la agricultura, de la ganadería, de la pesca, de los servicios sociales, y de los múltiples problemas de nuestra gente, entre los que insistimos en reseñar, el del abandono y el de la indiferencia en general.

A los que suscriben este escrito, la recién llegada y joven democracia, nos permite pasar, del atrevimiento, a los hechos. Iniciamos nuestro camino, pasando por un, hasta entonces desconocido, calvario administrativo, para dar forma legal y pública a una agrupación electoral denominada Agrupación Herreña Independiente, avalada por decenas de firmas ante la mesa judicial-electoral. Presentamos candidatura electoral solo al Cabildo Insular, después de varias reuniones en San Andrés, pueblo epicentro de nuestra isla.

No queremos extendernos, en el esfuerzo humano y económico, que, para nosotros, significó sacar adelante este innovador partido insular que se creaba nuevo y nacido desde la base del pueblo herreño. Reuniones en garajes, patios de casas, bodegas, nuestros primeros carteles pegados con masa de harina, reuniones aún más amplias en la Hoya del Gallego, equipos de personas en la intendencia gastronómica y de movimientos de personal; en definitiva, reuniones de amistad y abrazos sinceros, de conversaciones multitudinarias, cada uno desde sus diferentes ámbitos, sociopolítico o profesional, intentando hacer visibles, los diferentes problemas que surgían en sus pueblos o en su isla. Hermoso clima, en el que todos nos sentíamos totalmente integrados, y correspondidos.

De nuestras familias, de todo el pueblo herreño, y de aquellos que daban un paso de mayor compromiso con su afiliación, emanaba de forma natural, trabajo, dedicación, y

valores, combinados con la idiosincrasia que siempre ha mostrado la sociedad herreña. Toda la gran familia de A.H.Í., ha mostrado a lo largo del tortuoso camino de estos 40 años, nobleza, humildad, sencillez, cercanía, transparencia y participación de nuestras bases, tan imprescindible para crecer como partido político, ésta es nuestra fortaleza.

Muchos han sido los hombres y mujeres, que a lo largo de estos 40 años han ido tomando el testigo, que hemos ido pasando, para seguir intensificando el buen hacer de la Agrupación Herreña Independiente.

A los que el destino nos unió un día para iniciar este ilusionante proyecto, a los que siguieron sumándose en el camino, a los que están ahora, y a los que estén en el futuro, les pedimos humildemente que tengan en cuenta dos grandes premisas para seguir subsistiendo muchos años como partido político, e incrementar el apoyo del pueblo herreño:

La primera, los valores y el espíritu de servicio con el que nació este partido, la segunda y no menos importante, luchar contra aquello que sufrimos en carne propia, y que fue el principal motivo del nacimiento de la A.H.I., la crueldad del abandono y la indiferencia.

Teniendo en cuenta estas dos grandes premisas, queremos manifestar que el futuro de este partido pasa entonces, por una honrosa inyección de los valores que nos han caracterizado siempre, a la participación real de sus bases que han sido y deben seguir siendo, una de nuestras principales señas de identidad, y el justo tratamiento por igual, a todos los integrantes de nuestra organización.

Muchos han sido los militantes que han pasado por este partido, gozando de reconocimiento y prestigio político y social, dentro y fuera de nuestra isla. Está claro que la sociedad herreña, se ha identificado mayoritariamente con todo aquello que encierran las siglas de AHÍ. El mensaje que hoy queremos transmitirles es el de seguir siendo diferentes, seguir dando ejemplo como partido independiente y singular. ¡Unidos desde la

diversidad y la identidad de cada isla, siempre; sumisos al centralismo político y económico canario, ¡no! Nuestra tierra se debe construir desde cada territorio aislado y singular, la fuerza de cohesión de nuestro archipiélago tiene apelativo claro, igualdad, sólo así, podremos tener una Canarias unida como pueblo.

Actualmente, no estamos en la actividad política diaria, pero ello no nos impide observar y sentir, los acontecimientos de alegrías y tristezas de nuestra sociedad insular y canaria. Pero lo que más nos entristece, como compañeros y amigos que somos desde hace 40 años, es sentir y observar como emana y se fomenta desde responsables que dirigen nuestro partido, una actitud negativa y de rechazo hacia los fundadores constituyentes de AHÍ.

Ahora más que nunca, después de estos 40 años, creemos que es justo que este partido muestre su agradecimiento y sobre todo respeto a las personas, y más aún, al patrimonio político heredado, de todos aquellos hombres y mujeres que lo han dado todo por AHÍ. Todos han sido y son necesarios, para mantener la cohesión, rumbo y sentido de este grupo humano.

Nosotros, miembros fundadores de este partido, estamos siendo cuestionados por propios compañeros y compañeras, por nuestra pasada labor, y despectivamente por nuestra edad, apoyándose e incluso utilizando frases ofensivas para referirse a nosotros, como: *“de los que no se debe hablar en positivo, porque es negativo para el partido”*, entre los apelativos más suaves. Pedimos, y exigimos, al menos, respeto personal.

Ningún afiliado o afiliada, debería sentir la frialdad de la indiferencia; sí compañeros, la misma indiferencia y abandono hacia nuestra isla que nos movió un día a crear este partido, es también la misma indiferencia y rechazo que percibimos hoy los fundadores constituyentes de la A.H.Í.

En El Hierro, a 1 de marzo 2019

Pablo Álvarez, afiliado nº 10

Sergio Casañas, afiliado nº 9

Eladio Mérida, afiliado nº 7

Maximiliano Cejas, afiliado nº 6

Juan Manuel Armas, afiliado nº 5

Sotero León, afiliado nº 4

Juan Miguel Ayala, afiliado nº 3

Tomas Padrón, afiliado nº 1